
COLABORACIÓN FEMENINA

Sinfonía en verde delirante

¿.....?

Verdes son los campos en la primavera.
Verdes son los higos
De la verde higuera.

Verdes y amarillas son las «calabazas»
Que ostentan su orgullo
Por calles y plazas.

Verdes de un pollito son los calcetines
Verdes son las fundas
De los violines.

Verdes son los ojos de «Humanas Visiones».
Verdes las «sandías».
Verdes los «melones».

Verdes son los guantes que lleva mi suegra.
Verde la aceituna
(Cuando no está negra).

Verdes son las ranas. Verdes las orugas.
Verdes los «pepinos».
Verdes las lechugas.

Verde es el criterio de muchos «profetas».
Verde el alimento
De algunos poetas.

JUANA Y MANUELA

CONSULTAS

Blanca y Violeta.—Su consulta me ha dado mucho que pensar y aunque se trata de un asunto delicado, les daré mi sincera opinión ya que así lo desean.

En la primera cosa que deben fijarse es en la educación. Un matrimonio será feliz rara vez si sus sentimientos, el medio, las convic-

ciones religiosas etc. etc., no son las mismas.

Lo demás depende todo del talento de la mujer.

Mimosa.—¿Que está V. gruesa? De ese mal padecemos muchas. Yo ante esto no puedo hacer más que darle unos consejos que si bien no adelgazan disimulan en algo el exceso de carne.

Por lo pronto debe procurar que el color de sus vestidos sea oscuro y de un solo tono, pues los colores claros, las estampaciones, cuadros y lunares hacen más gruesas y únicamente las telas listadas adelgazan.

Si es aficionada a los escotes llévelos siempre por delante y en pico, y por último elija siempre hechuras que se ajusten al cuerpo lo menos posible.

Srta. M. C.—Siento mucho no poder complacerla, pero es un asunto que me está prohibido contestar. Otra vez será.

Diabolina.—De los adelantados.....
En un mes hay tiempo para todo. Desde luego le aconsejo mejor que un vestido de baile, que además de ser costosos no son prácticos en un pueblo, un disfraz bonito y sobre todo original, debiendo huir de las «locuras», «cielines», (que hacen ver las estrallas), «escarape-las», «cantineritas», «refajos», «apaches», etc. etc.

Charito.—No debe bailarse con el mismo más de dos piezas seguidas y esto en caso de que al terminar la primera insistiera la pareja en que bailaran otra, si no, debe sentarse con cualquier pretexto en cuanto termine el primer baile y después de dar unas vueltas si la pareja le ofrece el brazo.

ELSA.

Nada de nada

A mi mejor amigo J. G. García

Perdona indulgente lector, mi atrevimiento al tomar mi inhabil pluma para emborronar estas líneas; perdóname esta travesura de adolescente; las consabidas fechorías de la infancia y de la juventud, tales como llamar en las

puertas, huyendo después precipitadamente, y otras mil de su clase, hanse transformado al correr de los años en otras tantas de distinto género; pero ¡oh lector! esta fechoría que ves es de las más inocentes a esta edad.

No hablaré aquí de la Guerra ni de la Paz ni de sus consecuencias; tampoco se me ocurre comentar el estado actual del mundo; ni son estas cuestiones de mi agrado ni de mi competencia. De historia, de ciencia, de arte, ¿qué he